

POLITICA

Kicillof analiza dar marcha atrás con el desdoblamiento electoral en la Provincia por el efecto CFK

Molesto por haber sido excluído de la reunión del PJ de este jueves, el gobernador evalúa un escenario de derrota en la Tercera Sección si no compite la ex presidenta. Aumenta la tensión con La Cámpora. Cuál es la apuesta del Gobierno

“Esa fue una reunión del cristinismo. No había nadie con territorio ahí”. El operador, cercano al gobernador Axel Kicillof, dejaba en claro el enojo del mandatario provincial, excluído de la reunión del PJ nacional que el jueves dio una señal de fuerte apoyo a la ex presidenta Cristina Kirchner, dispuesta a partir del miércoles próximo a cumplir el fallo que la condena a seis años de prisión efectiva por la causa Vialidad. Más allá de las excusas de los leales a Cristina -se habló de una “reunión de gobernadores” prevista para los próximos días-, en el entorno de Kicillof perciben una ofensiva en su contra, en paralelo con el súbito regreso de la ex presidenta a la centralidad política. Cerca de Kicillof califican de “operación” las versiones que hablan de una marcha atrás del gobernador en el desdoblamiento de las elecciones legislativas provinciales, que fijó para el 7 de septiembre, de las nacionales, previstas para el 26 de octubre. “No tiene sentido hacer dos elecciones porque al no estar Cristina perdimos la ventaja que teníamos en la Tercera Sección”, murmuraba

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**



uno de los asistentes a la reunión, de la que participaron, además del kirchnerismo puro, dirigentes tan diversos como Sergio Massa, Juan Grabois o Guillermo Moreno, ninguno de ellos embanderado en el proyecto político del gobernador bonaerense, un proyecto que, a pesar de la condena contra la ex presidenta, no piensa en archivar.

“Está claro que a Axel no lo quieren los de La Cámpora, pero los *fierros* los tenemos nosotros; los cincuenta intendentes también”, desafían cerca del gobernador, aun en los días en los que todo el peronismo parece abroquelado en defensa de Cristina Kirchner, que anunció este viernes que el miércoles 18 se presentará en los tribunales de Comodoro Py para comenzar a cumplir formalmente su condena.

El problema, para Kicillof, es que mientras esos intendentes que lo respaldan le piden que sostenga la fecha del 7 de septiembre (calculan que Milei no “bajará” al territorio y eso les daría más chances) otras voces le sugieren que la elimine por cuestiones operativas. “No hay policías suficientes para custodiar una elección provincial, Kicillof no puede organizar una elección solo y Milei no lo va a ayudar”, dicen desde el PRO bonaerense, convencidos de que el gobernador apelará finalmente a un decreto simple y volverá -con la excusa de la falta de logística y como modo de respaldar a Cristina ante su “proscripción”- a unificar las elecciones provinciales con las nacionales de octubre. Lo haría, sugieren distintas fuentes en el PJ, aunque la jugada huela a derrota política a manos de la ex presidenta.

En este contexto de guerra subterránea, desde la Casa Rosada especulan que la unidad del peronismo durará unos pocos días, a lo sumo unas semanas. “Apenas quede Cristina

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

presa y baje la espuma, la pelea que ya tenían va a volver; así es el peronismo”, afirman cerca del Presidente, mientras esperan el regreso al país de Karina Milei para acelerar las conversaciones con el PRO, que se muestra proclive a acordar en la provincia de Buenos Aires.

“Para 2027 falta mucho, no sabemos si a Milei le va a seguir yendo bien como hasta ahora.; hay que salvar la ropa”, afirma, pragmático, un legislador provincial macrista en apoyo a las negociaciones que el trío conformado por Cristian Ritondo, Diego Santilli y Guillermo Montenegro encara con el armador libertario Sebastián Pareja y que continuarán la semana que viene.

Convencidos de que “la gente quiere que vayamos juntos y le ganemos al kirchnerismo”, en el PRO ven pocas chances de no acordar con La Libertad Avanza, aunque las condiciones que les ofrezcan sean de clara desventaja.

“La pelea va a ser, más que nunca, Cristina o Milei; no tenemos margen para una tercera posición”, se resignan desde el macrismo.

La unidad, sea en septiembre o en octubre, parece encaminada, ya que a la voluntad de los actores se le suma la “prescindencia” de Macri, corrido por el momento de la negociación fina con los libertarios, aunque dispuesto a “hacer valer la capacidad de daño” del PRO, al menos hasta fin de año, cuando venzan los mandatos de muchos de los actuales diputados y senadores.

La investigación parlamentaria del caso Libra, que preocupa al poder, será para el Gobierno un test de hasta dónde llegará el deseo de revancha del ex presidente contra quienes lo ningunean y lo acorralan desde el mileísmo.

